

El Seleccionado de Fútbol en José C. Paz

El 10 de abril de 1978: comenzaron a llegar el director técnico, jugadores, preparadores y ayudantes de la Selección Nacional a la quinta “Dulce Refugio” de la Fundación Salvatori, sita en la calle 11 de Septiembre entre Laprida y Congreso del Barrio Alberdi de José C. Paz, donde se alojaron para prepararse a participar en el Campeonato Mundial de Fútbol.



Edificio central de la quinta “Dulce Refugio” de la Fundación Salvatori

El diario “Progreso”¹ informaba que: *“Desde la segunda semana de abril la ciudad de José C. Paz se ve enorgullecida con un acontecimiento que concita el interés de todo el país; esto de tener huéspedes nada menos que a los integrantes de la selección nacional de fútbol.*

Los integrantes del equipo de Menotti junto con directivos y preparadores físicos realizaron su concentración para el mundial del fútbol a llevarse a cabo próximamente en Argentina, en las instalaciones de la Fundación Natalio Salvatori”.

En el lugar, la Fundación poseía una quinta que abarcaba tres hectáreas donde, en pocos menos de seis meses, se realizaron construcciones y mejoras para alojar a la selección. Al respecto informaba el diario “Progreso”: *“El edificio en si fue concebido para albergar a los jugadores y sus auxiliares, además de todas las personas que hacen el cuidado físico y entrenamiento de los mismos. Entre las*

¹ Periódico “Progreso”, 2º quincena de abril de 1978, pág. 11

instalaciones de la monumental obra podemos mencionar: doce dormitorios perfectamente amueblados con dos camas cada uno, acondicionador frio-calor de 2.000 calorías y todos los adelantos sanitarios, eléctricos, de gas, etc. Su configuración aparentemente rústica es realmente un refinado logro de la arquitectura moderna. Posee, además, un amplio comedor, salas de entretenimientos con mesas de billar, ping pong, etc.; canchas de tenis y bochas un gimnasio cubierto de 300 mts², pileta de natación y, por supuesto como no podía ser de otra manera dos canchas de peloteo y práctica, una de las cuales tiene las dimensiones reglamentarias de un estadio de fútbol”.



Cancha para la práctica de fútbol

“Progreso” finalizaba su artículo manifestando: “Como podemos apreciar, aparte del orgullo que esto significa para todo General Sarmiento al darle, por qué no decirlo, renombre internacional, representa un importante esfuerzo socio cultural que se debe al aporte de una institución privada como la Fundación ‘Natalio Salvatori’ de intachable renombre y jerarquía”.

A partir del 10 de abril comenzaron a llegar el director técnico, los jugadores seleccionados, preparadores y ayudantes...

Previo a la llegada de los integrantes de la selección, el barrio se vio invadido por las fuerzas de seguridad, que requisaron casa por casa en varias cuadras a la redonda.

El barrio se vio alborotado, por un lado esta situación alteró el ritmo de la vida diaria de la población, ya que los vecinos al salir de sus casas para ir a sus trabajos, o a hacer tramites o realizar las compras, o los chicos para ir a la escuela, debían pasar el control militar; y por otro lado se convirtió en moneda corriente ir hasta la Quinta “Dulce Refugio” de Salvatori para poder pispiar, detrás del alambrado o la ligustrina, los entrenamientos y lograr algún autógrafo, siempre y cuando los uniformados que custodiaban el lugar lo permitieran, cosa nada fácil.

Al respecto nos dice Nahuel Lag en “11 curiosidades del Mundial 78”²: *“El cuartel argentino” fue la calificación castrense que le dio la revista Gente, que acompañaba la campaña de comunicación de la dictadura cívico-militar, al búnker de la Selección. La organización del Mundial se había planificado de tal forma que Argentina jugaría de local en el Monumental todos su partidos, mientras el resto de los equipos viajaba; incluso no debería haber cambiado de sede hasta la final, si no hubiese perdido ante Italia en el último partido de la primera ronda. Por eso, “el cuartel” se había montado en José C. Paz, en el oeste del Conurbano Bonaerense, en el campo de la Fundación Salvatori. Allí fueron los jugadores a instalarse después de visitar al presidente de facto Jorge Rafael Videla, quien los alentó en el tono castrense que teñía todo: “Señores: así como el comandante arenga a su tropa antes del combate, así he querido hoy exhortarlos a que se sientan y sean realmente ganadores”, intentó emocionar al plantel capitaneado por Daniel Passarella, quien cumpliría 25 años pocos días después.*

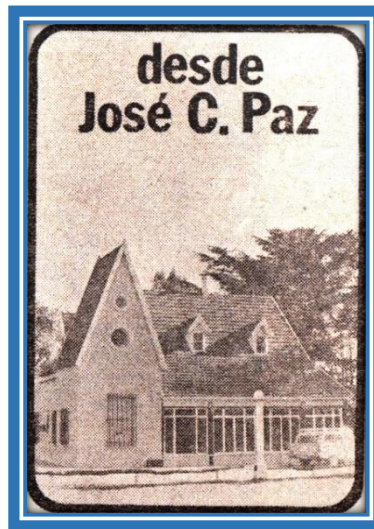
El “cuartel” estaba bajo un fuerte operativo de seguridad comandado por la Armada, bajo el mando del represor Emilio Massera, el mismo que tenía bajo su mando el centro clandestino de la ESMA. El predio —con su gran comedor, el “chalet viejo” donde se alojaba el cuerpo técnico y “el pabellón”, donde estaban los jugadores repartidos en 12 habitaciones, con baño privado, dos camas y una mesa de luz en el medio— pertenecía a Natalio Francisco Salvatori, un empresario farmacéutico y exjugador de primera división de Argentinos Juniors de fines de los años ‘30.

Salvatori, según detalla Pablo Llonto en su libro “La vergüenza de todos”, era un buen amigo del represor Guillermo Suárez Mason, quien (...) fue uno de los represores nombrados como socios honoríficos de los clubes de fútbol de los que eran simpatizantes; en este caso, Argentinos Juniors. De allí conocía a Salvatori. Allí, con un acuerdo de la Junta Militar y la Armada que montó la seguridad, llevaron a los jugadores. “A pesar del tupido ligustro y hasta de los alambres de

² <http://papelitos.com.ar/nota/datos-curiosos-de-la-copa-del-mundo-1978>

púas, más de cien personas se reúnen todos los días alrededor de la villa de José C. Paz (...). Los 'vivas', los aplausos y el aliento se producen. (...) El personal de vigilancia de la villa, persuasivamente, trata de alejarlos", cronicaba Gente los días del seleccionado.

Cada día los periódicos publicaban las novedades desde la concentración del Seleccionado Nacional. Clarín lo hacía con una fotografía recuadrada del "chalet viejo" donde estaba el comedor y se alojaba el cuerpo técnico:



Los días fueron pasando, se entrenaba a diario. Para el 23 de mayo Menotti debía presentar la lista con los veintidós jugadores seleccionados, de los cuarenta convocados originalmente permanecían veinticinco concentrados y tres de ellos no integrarían el plantel, ellos fueron: Víctor Bottaniz, Humberto Bravo y Diego Maradona, quien recuerda ese momento publicado por Clarín: *"Fue el 19 de mayo y llovía en José C. Paz, en la quinta de Natalio Salvatori donde estábamos concentrados. El Flaco nos llamó a todos, a los veinticinco, al centro de la cancha donde hacíamos fútbol. Yo me la veía venir, me la veía venir. El plantel tenía cinco que jugábamos de diez: Villa, Alonso, Valencia, Bochini y yo. Creo que el que más le gustaba al Flaco era Valencia, porque lo había descubierto él; después, Villa; a Alonso lo sumó porque hubo una campaña tremenda del periodismo y de no sé quién más; al Bocha le dio el toque antes que a nadie. Y a mí, bueno, me llegó la hora".*

El Seleccionado Nacional quedó integrado por Ubaldo Fillol, Héctor Baley y Ricardo La Volpe (arqueros); Jorge Olguín, Luis Galván, Daniel Passarella, Alberto Tarantini, Rubén Paganini, Daniel Killer y Rubén Galván (defensores); Osvaldo

Ardiles, Américo Gallego, Mario Kempes, José Valencia, Omar Larrosa, Norberto Alonso, Julio Villa y Miguel Oviedo (mediocampistas); y René Houseman, Leopoldo Luque, Daniel Bertoni y Oscar Ortiz (delanteros). Director Técnico, Cesar Luis Menotti; preparador físico, Rubén Pizarotti y ayudante de campo, Roberto Marcos Saporiti.



Seleccionado Nacional en la quinta “Dulce Refugio” (José C. Paz)

El 1º de junio de 1978, en el Estadio Monumental del Club Atlético River Plate, se inauguró el Campeonato Mundial de Fútbol disputando el partido de apertura Alemania Federal (campeón mundial 1974) y Polonia, con el arbitraje del argentino Norberto Ángel Coerezza, finalizando 0 a 0.

Argentina integraba el Grupo A y jugó el primer partido al día siguiente, el 2 de junio. La Selección Nacional partió desde la concentración en José C. Paz hacia el Monumental. Los paceños se volcaron a la calle... Al pasar el micro por Ugarteche, Florida, Piñero... banderas celestes y blancas flameaban en las manos de los vecinos y al grito de Argentina, Argentina... alentaban al seleccionado.

La población lentamente volvió a sus casas ilusionada y frente al televisor se aprestó a vivir el partido. Hungría fue el primer rival. A los 10 minutos del primer tiempo, un gran silencio invadió a los televidentes, Csapo convirtió un gol para Hungría. Cinco minutos después, estalló el país, Leopoldo Luque logró empatar el marcador. A los 38 minutos del segundo tiempo, Daniel Bertoni puso el marcador 2 a 1 para Argentina. En una noche fría, el micro con los jugadores regresó a José C. Paz, entrando por la calle Rivadavia, los vecinos salieron a la calle con

banderas y cantando vitorearon el primer triunfo. Todos... padres, hijos, abuelos... familias enteras... saludaron en las calles de José C. Paz el paso de los integrantes de la Selección Nacional.

El 6 de junio, Argentina jugó con Francia el segundo partido. La historia se repitió: el paso del micro fue saludado por la población. La gente instalada frente al televisor gritó los dos goles de Argentina (Passarella y Luque) contra uno de Francia (Platiní). Al regresar a la concentración el pueblo estaba ahí vitoreando con sus cánticos y banderas.

Cuatro días después, el tercer partido contra Italia. Nuevamente la gente con banderas y cánticos alentando el paso del micro. A los 22 minutos del segundo tiempo, Bettega marcó un gol para Italia, dándole el triunfo a los peninsulares. La gente con tristeza pero con fortaleza, se volcó a las calles de José C. Paz con banderas y cánticos para alentar al seleccionado. Algún italiano del barrio Santa Paula salió a festejar el triunfo de su país natal.

En esta primera fase del torneo, con el mismo puntaje y por diferencia de goles, Italia se clasificó primero y Argentina segundo.



El micro con los integrantes del Seleccionado Nacional a su paso por la calle Piñero de José C. Paz³

Por unos días el Seleccionado Nacional se fue a Rosario donde se disputó el Grupo 2 de la segunda fase del torneo.

³ Fotografía tomada por la Familia Monteiro

El 14 de junio Argentina venció a Polonia por 2 a 0 con goles de Kempes; el 18, empató 0 a 0 con Brasil; y el 21, venció 6 a 0 a Perú, con goles de Kempes (2), Tarantini, Luque (2) y Houseman. Argentina se clasificó primero y volvió a Buenos Aires para disputar la final. La misma noche del 21 de junio, la Selección Nacional se concentró en José C. Paz, en la quinta “Dulce Refugio” de la Fundación Salvatori.

El 24 de junio, Brasil e Italia se disputaron el tercer lugar venciendo los sudamericanos por 2 a 1.

El domingo 25, al paso del micro nuevamente los vecinos de José C. Paz se volcaron a la calle, para alentar al Seleccionado Nacional que iba a disputar la final con Holanda.

Cuando se inició el partido las calles quedaron desoladas y en silencio, todos concentrados en sus casas frente al televisor, para la gran mayoría en blanco y negro. A los 38 minutos del primer tiempo un gol de Kempes abrió el marcador para Argentina y a los 32' del segundo tiempo, Nanninga logró el empate para Holanda terminando el partido 1 a 1. Se jugó tiempo suplementario. Dos goles, uno de Kempes a los 15'y otro de Bertoni, a los 24', dieron el triunfo de Argentina por 3 a 1 y el país se volcó a las calles al grito de ¡Argentina campeón! celebrando la obtención del Campeonato Mundial de Fútbol.



El pueblo festejando en la Plaza “General Manuel Belgrano” de José C. Paz

Al otro día, el barrio Alberdi y el lindante barrio Frino, volvieron a la normalidad, ya no se alojaba la selección, poco a poco se fue retirando todo lo que se utilizó. Los militares de custodia desarmaron sus carpas y se fueron... los vecinos retornaron a la tranquilidad del día a día, nadie los requisaba y se desplazaban libremente.

Con el tiempo la quinta “Dulce Refugio” desapareció. Puerta a puerta, teja a teja, tirante a tirante, ladrillo a ladrillo... todo fue desmantelado.



Periódico “Sucesos” N° 21 de Julio de 1978

El periódico “Sucesos”, en su primera página informaba sobre los distintos festejos en el Partido de General Sarmiento, recalcando especialmente la actitud de los vecinos de José C. Paz. En su contratapa, publicaba la propaganda de la Cooperativa de Crédito Comercial General Sarmiento, que más allá del error de ortografía expresando “*alvergado*” en lugar de “*albergado*”, nos abre una puerta para seguir investigando al expresar: “*Sí, ciudad de campeones, porque en ella se concentraron los integrantes de Racing y Estudiantes de La Plata, que se consagraron Campeones Intercontinentales*”.